

# Apuntes sobre *Palabras de archivo*, de Graciela Goldchluk y Mónica Pené,

compiladoras. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2013.

✉ MARÍA EUGENIA DE ZAN / Universidad Nacional del Litoral – Universidad Nacional de Entre Ríos  
[medezan@gmail.com](mailto:medezan@gmail.com)

En *Palabras de archivo*, Graciela Goldchluk y Mónica Pené presentan una compilación de trabajos que remiten a una serie de encuentros —algunos ya materializados en las instancias que llevaron a la publicación de este libro, y otros aún por venir— entre papeles, documentos, proyectos, publicaciones, investigadores, instituciones, herederos, tesistas, etc., que amplían el mapa y actualizan la agenda de las investigaciones en literatura. Tomando las palabras de Fernando Colla, se trata de dar lugar a nuevos escenarios e itinerarios que «permitan superar las topografías cristalizadas (nacionales, disciplinarias, institucionales)». El trabajo empírico del archivo, en simultáneo con la revisión de un sistema de conceptos pertenecientes ya sea a la archivística y/o la crítica literaria permite contextualizar en cada uno de los trabajos aquí presentados las preguntas sobre los modos en que funcionan la literatura en particular y los campos culturales en general, y cómo intervienen las políticas de conformación de archivos en los procesos de fundación y refundación de identidades nacionales y latinoamericanas, el establecimiento de un canon literario, los problemas de la política del archivo, etcétera.

El libro se divide en tres secciones. La primera parte, destinada a revisiones e indagaciones teóricas, se titula «Nociones en torno al archivo». La misma incluye los siguientes trabajos: «En busca de una identidad propia para los archivos de la literatura», de Mónica Pené; «Nuevos domicilios para los archivos de siempre: el caso de los archivos digitales», de Graciela Goldchluk; «Archivos, literatura y políticas de exhumación», de Analía Gerbaudo; «De la verdad y el secreto en la consignación», de Marcos Alegría Polo; y «Algunas notas sobre los archivos virtuales», de Fernando Colla. En un terreno bastante inexplorado en el que convergen búsquedas teóricas y empíricas, la posibilidad de articular un objeto común para la archivística y la investigación literaria se sustancia concretamente en la noción de *archivo del escritor*. Mediante encuestas realizadas a investigadores en literatura, y un registro comparativo de las condiciones y definiciones de archivo en diversas obras de consulta, Mónica Pené da cuenta de la escasez de referencias a esta terminología y el consiguiente abordaje que supone asociar el *archivo del escritor* al proceso de escritura de un texto. Graciela Goldchluk, por su parte, trae a la escena de la discusión la pregunta por las condiciones de identificación de un archivo con un espacio físico e institucional determinado ante la nueva democratización que instaura la digitalización de manuscritos. La emergencia de nuevos escenarios virtuales de domiciliación de archivos de escritores supone un despla-

zamiento en la topología y las técnicas de consignación dando lugar a un pasaje de lo privado a lo público que democratiza al mismo tiempo la accesibilidad y las posibilidades de intervenir en la figura de autor.

Otro modo de intervenir en la agenda de la investigación literaria es el que proyecta Analía Gerbaudo al actualizar las vinculaciones entre determinados conceptos y programas derridianos que permiten pensar las nuevas políticas de archivo enmarcadas en políticas de exhumación. El reenvío y apropiación de las nociones de archivo, política y literatura tensiona la consideración de los modos de selección, organización y consignación del archivo como actividad técnica, ética, política y jurídica que instituye un poder de conservación e interpretación.

A continuación, Marcos Alegría Polo plantea, entre otras preguntas, cómo se debe pensar el archivo cuando se impone sobre éste un *deber de archivo*, un deber de recordar, es decir, cuando su consignación y su interpretación se rigen estrictamente por una mirada histórica y política. El documento que motiva en este caso la reflexión teórica es una fotografía consignada por *Memoria Abierta* para denunciar equívocos en políticas de archivo programadas para establecer una verdad. En el caso de la imagen como documento histórico el poder de consignación, el *poner en archivo*, se vuelve decisivo en tanto se instituye un modo de organizar el pensamiento y la reflexión que reclama añadir a la política una crítica del archivo.

Finalmente, en «Algunas notas sobre los archivos virtuales», Fernando Colla narra la historia del programa de preservación del Centre de Recherches Latino-Américaines (CRLA) de la Universidad de Poitiers a partir de la fusión de los equipos de trabajo de Archivos en París y del CRLA en Poitiers, en 1995. La integración de los proyectos y su inclusión en planes de Estado permitió desarrollar las condiciones técnicas necesarias para la creación de archivos virtuales. Se recupera una visión del trabajo más fuertemente vinculada al canon y a la memoria al entender las operaciones del archivo como configuraciones que permiten reconstruir en el agrupamiento y organización de documentos el retrato de una sociedad. Al mismo tiempo plantea una serie de problemas técnicos suplementarios de los archivos virtuales al referirse a las técnicas de preservación y comunicación de los documentos.

La segunda parte de este libro, titulada «Itinerarios de archivo», reúne cuatro trabajos que dan cuenta de las decisiones teóricas y metodológicas que supone, en cada caso, la consignación de un archivo. Estos trabajos son: «La producción del archivo de Haroldo Conti: entre el materialismo cultural y la archivística», de Iciar Recalde; «Archivos personales como soportes de memoria. Los papeles de Adelina, Madre de Plaza de Mayo», de Florencia Bossié; «La firma del autor: el nacimiento de la firma en el periodismo de José Hernández», de María Celina Ortale; «Los límites del archivo: derroteros a través de los papeles de Julio César Avanza», de María Paula Salerno. En la tercera parte, se dará lugar a la voz convocante de esta serie de encuentros, proyectos, búsquedas y reflexiones. «Una conversación con Jacques Derrida» registra en el capítulo titulado «Archivo y borrador», con traducción de Analía Gerbaudo, los intercambios realizados en

una mesa redonda que reunió, en 1995 en París, a Jacques Derrida, Daniel Ferrer, Michel Contat, Jean Michel Rabaté y Louis Hay. Convocados a esta mesa por la pregunta *¿porqué la crítica genética?* problematizan sobre estos conceptos —archivo, borrador, firma— establecidos por la crítica. Por último se incluye también una bibliografía comentada sobre archivística preparada por Flavia Gimenez.

## Apuntes sobre *Juan José Millás. Escenas de Metaficción*, de Germán Prósperi

Binges/Santa Fe: Orbis Tertius/UNL, 2013.

✉ DANIELA FUMIS / Universidad Nacional del Litoral – CONICET / [danielifumis@gmail.com](mailto:danielifumis@gmail.com)

Quienes fuimos alumnos de Germán Prósperi en los comienzos de los dos mil, recordamos sus clases con especial nostalgia. Germán organizaba cada encuentro en torno a una anécdota o historia que funcionaba como punto de partida para formular una pregunta. Esta pregunta quedaba latente durante todo el desarrollo, minucioso y lúcido, que Germán construía para el contenido. Así, el particular entramado que tejían crítica y literatura se proponía como respuesta del orden del conocimiento pero, también del orden de lo íntimo. Podríamos decir que Germán *escribía* una clase, en el sentido de convocar a la escritura en su lado inasible y fugaz. Y así nos enseñaba a leer.

De esas clases, recuerdo especialmente una que se inició con una escena de infancia: Germán niño juega en el patio del colegio La Salle a caminar pisando sólo las baldosas blancas o sólo las baldosas negras. Un día, se detiene a contemplar el inmenso territorio que conforma ese ajedrez extraño. Lo *ve*. Y así, comprende, en realidad, que este juego le exige tomar una posición.

Como hacía por ese entonces, Germán nos cuenta una historia en *Juan José Millás. Escenas de metaficción*. La historia es la de una búsqueda apasionada de años como lector de una obra.

Su texto parte del reconocimiento de un rasgo particular de la obra de este autor, que pone su trabajo en zona de riesgo: si algo caracteriza a las novelas de Millás es que ellas mismas se postulan como reflexión sobre el quehacer literario. Pero este riesgo, Prósperi lo recupera como potencialidad productiva. Y desde este lugar se propone indagar en los matices y las operaciones particulares de la metafictividad como marca constructiva.

Su trabajo se inicia, entonces, con el desarrollo de un exhaustivo estado de la cuestión sobre la categoría de metaficción, delineando una reconstrucción de las principales teorías al respecto e indagando en los vaivenes y particularidades que la variable